Naciones Unidas

S/PV.8787*



Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

Provisional

8787ª sesión

Lunes 7 de junio de 2021, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Auväärt	(Estonia)
Miembros:	China	Sr. Geng Shuang
	Estados Unidos de América	Sr. Hunter
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sra. Gasri
	India	Sr. Tirumurti
	Irlanda	Sr. Gallagher
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sra. Buenrostro Massieu
	Níger	Sr. Abarry
	Noruega	Sra. Heimerback
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Roscoe
	San Vicente y las Granadinas	Sra. DeShong
	Túnez	Sr. Cherif
	Viet Nam	Sr. Pham

Orden del día

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2021/517)

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 9 de junio de 2021.

21-14205 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2021/517)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2021/517, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Tiene ahora la palabra el Sr. Fall.

Sr. Fall (*habla en inglés*): Es un placer informar hoy al Consejo de Seguridad sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Durante el período sobre el que se informa, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha seguido afectando a nuestras actividades, aunque la situación está mejorando gradualmente gracias a una combinación de programas de inmunización y de prevención aplicados por los Gobiernos de la subregión. Hasta la fecha, África Central sigue siendo la subregión del continente africano con la menor tasa de infecciones y muertes por COVID-19. A fecha de 15 de mayo, los datos oficiales muestran que se han notificado 222.882 casos a nivel regional y que 3.635 personas han perdido la vida desde el comienzo de la pandemia.

En este contexto, el Gobierno de Burundi convocó la 51ª reunión del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central en persona en Buyumbura el 28 de mayo, respetando plenamente las medidas de prevención vigentes. El éxito de la organización de la reunión fue un testimonio de la resiliencia que han demostrado los Estados centroafricanos, tanto individual como colectivamente, en sus esfuerzos por promover la recuperación socioeconómica, mantener la estabilidad política y fomentar la integración regional pese a las limitaciones derivadas de la pandemia.

A medida que los países de África Central prosiguen sus esfuerzos para luchar contra la COVID-19, es esencial que sigan coordinando sus respuestas nacionales y armonizando sus políticas, guiados por la estrategia regional aprobada el año pasado por los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados de África Central. En Buyumbura, el Comité se centró principalmente en la situación en el Chad y en la República Centroafricana, al tiempo que abordó la cuestión de los procesos electorales en África Central. La serie de sesiones de nivel ministerial recomendó la elaboración de un protocolo subregional sobre gobernanza electoral y elecciones democráticas en África Central. La UNOCA apoyará activamente a la subregión a ese fin, al tiempo que hace hincapié en la importancia de fortalecer la participación de las mujeres y los jóvenes en la consolidación de los procesos democráticos en la subregión.

Para ilustrar el calendario de esta recomendación del UNSAC sobre la gobernanza electoral, quisiera recordar que, desde mi último informe en diciembre (S/2020/1188, anexo I), se celebraron elecciones en cuatro países, a saber, la República Centroafricana, el Chad, el Gabón y la República del Congo. Mientras la subregión se prepara para las próximas elecciones, en particular en Santo Tomé y Príncipe el 18 de julio, quisiera alentar a las autoridades nacionales y a todos los actores políticos a promover un diálogo continuado y un consenso sobre las condiciones que rigen las elecciones. Seguiré ofreciendo mis buenos oficios del Secretario General, siempre que sea necesario, para fomentar un diálogo político inclusivo y significativo en los países que se preparan para las elecciones.

Desde mi última exposición informativa ante el Consejo, la Comisión de la CEEAC ha seguido demostrando su compromiso de promover la paz y la estabilidad en la subregión. Se han emprendido importantes iniciativas regionales para hacer frente a la situación en la República Centroafricana y el Chad. La convocatoria de dos cumbres extraordinarias de Jefes de Estado y de Gobierno, sobre la situación en la República Centroafricana y sobre el Chad, el 26 de diciembre de 2020 y el 4 de junio de 2020, respectivamente, es una prueba más de que los líderes regionales están muy resueltos a dar una respuesta regional a los retos y crisis que afronta la subregión.

A ese respecto, acojo con agrado la declaración emitida el 1 de junio por el Presidente de la CEEAC, el Presidente de la República del Congo, tras el ataque armado en territorio chadiano y cerca de la frontera con la República Centroafricana el 30 de mayo. El Presidente de la CEEAC recordó los principios de no agresión, respeto a la soberanía e integridad territorial, así como las obligaciones mutuas de ambos países en materia de paz y seguridad. También encomio a las autoridades de la República Centroafricana y del Chad por sus esfuerzos diplomáticos colectivos destinados a resolver sus diferencias mediante el diálogo. Hemos tomado nota de su comunicado conjunto de fecha 1 de junio, en el que se indicaba su decisión de crear una comisión internacional independiente de investigación, así como su propuesta de que las Naciones Unidas, la Unión Africana y la CEEAC colaboren en esos esfuerzos para investigar la situación e identificar a los responsables.

La situación en el Chad tras el fallecimiento del difunto Presidente Idriss Deby Itno ha puesto de manifiesto los retos que tiene ante sí la subregión al abordar las consecuencias de los cambios inesperados de gobierno. En consonancia con la posición adoptada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC celebrada el pasado viernes, y tras el nombramiento del Sr. Ibrahima Fall como Alto Representante de la Unión Africana para la transición en el Chad y del Sr. Basile Ikouébé como Representante Especial de la Unión Africana en el país, la prioridad de las Naciones Unidas será apoyar los esfuerzos de la Unión Africana y de la CEEAC en su asistencia a la transición en el Chad. La UNOCA movilizará al sistema de las Naciones Unidas y trabajará con los asociados pertinentes para apoyar el diálogo inclusivo destinado a garantizar una rápida transición hacia un gobierno democrático y constitucional en el país. Será importante contar con un apoyo externo coherente para la transición dentro del marco de coordinación que la Unión Africana está formando.

Mis consultas con las autoridades nacionales y los asociados internacionales de Burundi, paralelamente a la reunión del UNSAC, pusieron de manifiesto los esfuerzos del país por abordar sus puntos frágiles y lograr avances. Burundi asumió la presidencia rotatoria semestral del UNSAC y actualmente comparte el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana durante el mes de junio. Estimo que la ayuda de la comunidad internacional será necesaria para respaldar los esfuerzos nacionales encaminados a reanudar la cooperación con los asociados internacionales, promover la reconciliación y la unidad nacionales, hacer frente a la COVID-19, alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, promover los derechos humanos, hacer frente al tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras y abordar los retos de la seguridad climática.

Los acontecimientos ocurridos recientemente en el Chad han puesto de manifiesto la interrelación entre la situación de la seguridad en ese país y la de la subregión. La dinámica de la seguridad en los países fronterizos con el Chad, como Libia, el Sudán y la República Centroafricana, así como los acontecimientos relacionados con las actividades de los grupos terroristas en la cuenca del lago Chad, pueden afectar negativamente la dinámica interna en el Chad. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben seguir colaborando con esos países vecinos, en estrecha consulta con las autoridades nacionales y las instituciones regionales.

El aumento y la agravación de la amenaza que supone Boko Haram en la cuenca del lago Chad sigue siendo un motivo de gran preocupación. Además, según los informes, los combatientes de la provincia de África Occidental del Estado Islámico y de Boko Haram han luchado por el control de la región. La reciente misión técnica conjunta a los cuatro países afectados por Boko Haram llevada a cabo por la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) constató que, dado que la situación de la seguridad en la región se ha deteriorado, es necesario reforzar la coordinación entre los cuatro países. Además, las necesidades humanitarias han aumentado frente a la disminución de los recursos, mientras que las ya precarias condiciones de vida de los grupos vulnerables, especialmente los refugiados, los desplazados internos, las mujeres y los jóvenes, han empeorado.

En el Camerún, la violencia en las regiones del noroeste y sudoeste no ha disminuido. El nuevo recrudecimiento de la crisis está provocando más sufrimiento a la población civil y violaciones generalizadas de los derechos humanos, a lo que se suma el impacto agravado de la COVID-19. Seguiré dialogando con los principales agentes en el Camerún y en la diáspora sobre la necesidad de seguir logrando avances en un diálogo significativo que complemente las principales recomendaciones del diálogo nacional para resolver pacífica y duraderamente la crisis en las dos regiones. Mientras tanto, exhorto a todas las partes a que demuestren su compromiso con el diálogo mediante medidas concretas sobre el terreno, incluido el cese de las hostilidades.

Los grupos armados no estatales siguen representando una amenaza para la paz y la seguridad en toda

la región, lo que tiene un impacto terrible en la población civil. El Ejército de Resistencia del Señor sigue siendo una amenaza para la estabilidad de los Estados centroafricanos, en vista de sus alianzas con otros grupos armados de la subregión y de sus operaciones en una zona con muy poca presencia estatal. Trabajaré estrechamente con la Unión Africana y la CEEAC para seguir llevando a cabo consultas y alcanzar un acuerdo sobre un proyecto común que facilite un traspaso sin contratiempos de la responsabilidad del Grupo Operativo Regional de la Unión Africana a la CEEAC.

(*continúa en francés*)

La delincuencia marítima en el golfo de Guinea sigue siendo una grave amenaza para los Estados de África Central y Occidental y ha ocupado un lugar destacado en el orden del día de las dos últimas reuniones del UNSAC. En efecto, en el primer trimestre de este año, la región marítima de África Central registró más incidentes que la región de África Occidental, a pesar de los mecanismos bilaterales existentes para hacer frente a la inseguridad marítima. La UNOCA y la UNOWAS seguirán dando prioridad a la seguridad marítima en sus medidas conjuntas y cooperación.

África Central se ve sumamente afectada por el impacto negativo del cambio climático. Es probable que esta tendencia se agrave en los próximos decenios y que dé pie a un aumento de las catástrofes naturales, obstaculizando los progresos socioeconómicos y exacerbando las tensiones políticas y de seguridad en la subregión. Se espera que las graves consecuencias climáticas ejerzan una presión cada vez mayor sobre las capacidades de los Gobiernos y las comunidades para hacer frente a múltiples desafíos, con consecuencias que podrían ser importantes para la paz y la seguridad. Durante mi reciente visita a Buyumbura, fui testigo directo del impacto de la seguridad climática en la seguridad humana, cuando la fuerte subida del nivel del lago Tanganica provocó inundaciones a gran escala y el desplazamiento de unas 30.000 personas desde enero. Asimismo, la actual crisis humanitaria provocada por la erupción del volcán Nyiragongo en las afueras de Goma ha desplazado a unas 230.000 personas, incluso en la vecina Rwanda. La UNOCA seguirá prestando atención a esa importante prioridad mundial y a sus vínculos con la paz y la seguridad, en colaboración con la Unión Africana, la CEEAC, los Gobiernos y las entidades pertinentes de las Naciones Unidas, así como con otros agentes de la subregión.

Quisiera concluir diciendo que esta es mi última exposición informativa ante el Consejo de Seguridad antes de que finalice la prórroga del mandato del UNOCA. En su informe (S/2021/517), el Secretario General recomienda que el mandato se prorrogue por tres años, del 1 de septiembre de 2021 al 31 de agosto de 2024.

En un momento en el que África Central afronta un contexto político y de seguridad frágil, tengo la firme convicción de que el UNOCA puede aprovechar sus logros pasados y ayudar a la subregión a afrontar sus múltiples retos. Los recientes acontecimientos, en particular la transición en el Chad, han puesto de manifiesto varios obstáculos a la paz y la seguridad que podrían tener consecuencias negativas para la paz y la estabilidad regionales. La ampliación del mandato del UNOCA permitiría a la Oficina fortalecer su asociación con la CEEAC reformada al objeto de prevenir los conflictos y preservar la paz, reforzar la buena gobernanza y la integración regional, abordar los retos de seguridad transfronterizos, promover la participación de las mujeres, los jóvenes y las organizaciones de la sociedad civil en los mecanismos de alerta temprana, los procesos de consolidación de la paz y gobernanza democrática y superar los retos en materia de seguridad climática.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Fall por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Roscoe (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): En nombre del Reino Unido, quiero empezar expresando nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General Fall por sus continuos esfuerzos para apoyar y promover la paz, la estabilidad y la seguridad en África Central, particularmente en medio de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y sus repercusiones.

Acogemos con beneplácito los recientes progresos logrados en la región, en particular el establecimiento de la nueva Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central. Sin embargo, como el Representante Especial Fall expuso, África Central sigue afrontando graves dificultades políticas, económicas y de seguridad, que se han visto exacerbadas por los efectos de la COVID-19.

Elogiamos los esfuerzos que está desplegando la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central con el fin de coordinarse con los equipos de las Naciones Unidas en los países de la subregión y desplegar los buenos oficios de las Naciones Unidas para prevenir, mediar y solucionar conflictos en toda África

Central. Quisiera centrarme en las próximas medidas necesarias a ese respecto en tres de las situaciones de países, sobre las que hemos oído hablar hoy.

En primer lugar, permítaseme referirme al Chad. El Reino Unido lamenta la violencia y la represión de los manifestantes en el Chad en abril. Apoyamos la recomendación de la Unión Africana de que el Consejo Militar de Transición respete los derechos humanos, proporcione un marco constitucional inclusivo y celebre elecciones libres y justas en un plazo de 18 meses. Un Chad estable es fundamental para el pueblo chadiano, así como para la región del Sahel en general.

En segundo lugar, en cuanto a la República Centroafricana, entiendo que tendremos la oportunidad, en consultas privadas, de debatir los recientes y muy preocupantes enfrentamientos en la frontera entre el Chad y la República Centroafricana. Lo último que necesita la región es que aumenten la inestabilidad y la desconfianza entre los países vecinos. Por lo tanto, todos los agentes deben fomentar la disminución de esas tensiones.

En la propia República Centroafricana, tras las recientes elecciones presidenciales y parlamentarias, existe la oportunidad de aprovechar esa trayectoria democrática en pro de la paz y la reconciliación. Instamos a todas las partes interesadas a que redoblen sus esfuerzos para fortalecer la inclusividad política, protejan y promuevan los derechos humanos, y satisfagan las necesidades de la población, en particular en lo que respecta a sus necesidades básicas de seguridad y asistencia humanitaria.

En tercer lugar, el Reino Unido también sigue profundamente preocupado por la actual crisis que se está produciendo en las regiones del Noroeste y Suroeste del Camerún. En marzo, el Ministro del Reino Unido para África visitó el Camerún y se reunió con el Presidente Biya y el Primer Ministro Ngute. Los animamos a que renueven sus esfuerzos encaminados a lograr una solución pacífica de la crisis.

En su visita, nuestro Ministro pudo comprobar de primera mano el profundo impacto de la crisis en la población civil en esa región. Más de 1 millón de personas han sido desplazadas por el conflicto, y más de 2 millones están sumamente necesitadas de apoyo humanitario. Se necesita desesperadamente un acceso humanitario sin obstáculos. Al mismo tiempo, seguimos recibiendo informes sumamente preocupantes sobre violaciones de los derechos humanos y abusos cometidos por ambas partes en las regiones del Noroeste y el Sudoeste del Camerún. La rendición de cuentas de los autores es esencial para lograr la paz a largo plazo. A corto plazo, los agentes armados deben atender al llamamiento del Secretario General y poner fin a los ataques contra la población civil.

Acogemos con agrado las medidas adoptadas por el Gobierno del Camerún para conceder un estatuto especial a las regiones anglófonas y convocar las elecciones regionales inaugurales en 2020. Sin embargo, todas las partes deben hacer más para poner fin al prolongado conflicto en el Camerún. El Reino Unido está dispuesto a apoyar a las partes para que entablen un diálogo de buena fe y desplieguen esfuerzos de consolidación de la paz. Apoyamos los esfuerzos encaminados a aliviar el sufrimiento de los civiles vulnerables mediante la financiación, que actualmente asciende a 19 millones de dólares, de asistencia vital, alimentos, saneamiento y suministros médicos.

Por último, quiero reconocer la amenaza muy real que el Camerún y sus vecinos siguen afrontando en relación con los ataques terroristas contra la población civil en toda la región de la cuenca del lago Chad. El reciente ataque en la provincia de Yagha, en Burkina Faso, en el que supuestamente murieron más de 100 civiles, es un duro recordatorio de las graves amenazas a las que se enfrenta la población civil en toda la región. Condenamos con firmeza todos esos ataques y seguimos apoyando los esfuerzos de la Fuerza Multinacional Conjunta para hacer frente a Boko Haram y al Estado Islámico en la provincia de África Occidental. Instamos a los Gobiernos de los países de la cuenca del lago Chad a que, con el apoyo de los asociados internacionales, mejoren la gobernanza, desmovilicen y reintegren a los excombatientes y mitiguen las repercusiones del cambio climático sobre la seguridad regional.

Si se me permite, terminaré como comencé, agradeciendo al Representante Especial del Secretario General Fall sus extraordinarios esfuerzos en esta región. Sabemos que sus intervenciones personales en toda la región con países, Gobiernos y Jefes de Estado tienen un impacto serio y significativo en la trayectoria de la región, y le estamos muy agradecidos.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General Fall su exposición informativa, sobre la base de la cual, junto con el informe del Secretario General (S/2021/517), quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, debemos seguir apoyando a los países de la región para que mantengan la seguridad y la estabilidad. En general, África Central ha mantenido

la paz y la estabilidad, y los esfuerzos de los países de la región para luchar eficazmente contra la pandemia y dar continuidad al impulso del desarrollo son realmente dignos de reconocimiento. La comunidad internacional debe seguir respetando la soberanía y el liderazgo de los países de la región, apoyando a los pueblos de la región en la búsqueda de la paz y el desarrollo y alentando a la Unión Africana, a la Comunidad Económica de los Estados de África Central y a otras organizaciones regionales y subregionales a desempeñar un papel más importante.

China encomia al Gobierno del Camerún por haber encontrado una solución a los problemas de sus regiones del Suroeste y el Noroeste. Consideramos que esas cuestiones son asuntos internos del Camerún, y confiamos en que el país tiene la capacidad de abordarlas adecuadamente.

China apoya a las autoridades chadianas en sus esfuerzos por mantener la estabilidad nacional y promover el proceso de transición. Alentamos al país a desempeñar un mayor papel en la lucha contra el terrorismo en la región.

La situación de la seguridad en la República Centroafricana ha mejorado. Las partes deben seguir aplicando el acuerdo de paz y mantener la paz y la estabilidad a largo plazo. A su vez, el Consejo de Seguridad debe eliminar sin demora su embargo de armas sobre el país.

En segundo lugar, debemos apoyar a los países de la región para fortalecer la unidad y la cooperación. Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor siguen activos, lo que supone una grave amenaza para la situación política, económica y humanitaria de los países de la región. Además, África Central debe hacer frente a otros retos, como la piratería en el Golfo de Guinea, el cambio climático y la seguridad alimentaria.

China respalda el proceso de integración regional y a la Comunidad Económica de los Estados de África Central para potenciar su mecanismo de seguridad colectiva, y alienta a los países de la región a reforzar las relaciones de buena vecindad, la unidad y la cooperación y a resolver sus diferencias mediante la consulta y el diálogo.

El cambio climático es, en esencia, una cuestión del desarrollo. La comunidad internacional, en especial los países desarrollados, deben prestar apoyo financiero y técnico a los países de la región para ayudarlos a incrementar sus capacidades de adaptación y mitigación.

En tercer lugar, debemos apoyar a los países de la región para que aceleren la recuperación pospandémica y eliminen las causas raigales de los conflictos. En la actualidad, el mundo ha entrado en una nueva etapa donde luchar contra la pandemia y abordar la recuperación pospandémica requieren la misma atención.

Los países de la región, sobre todo los países afectados por los conflictos, enfrentan mayores efectos de la pandemia a mediano y largo plazos y dificultades para acceder a las vacunas, y por consiguiente, el desafío posterior a la recuperación es más difícil. El Consejo de Seguridad celebró un debate abierto de alto nivel para abordar las causas profundas de los conflictos, al tiempo que promueve la recuperación tras la pandemia (S/2021/490) y aprobó una declaración de la Presidencia (S/PRST/2021/10). De conformidad con el consenso alcanzado en dicha sesión, la comunidad internacional debe intensificar su apoyo a la lucha contra la pandemia, así como a la recuperación pospandémica, el comercio, la inversión, la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza, y garantizar que los recursos se encaucen hacia donde hay necesidades más urgentes entre las partes africanas, con el fin de eliminar las causas profundas del conflicto.

China, junto con los países africanos, puso en marcha la Iniciativa sobre la Alianza para el Desarrollo de África, que ha obtenido una respuesta positiva y el apoyo de muchos países africanos, en particular los de África Central. Invitamos a más países y organizaciones internacionales a sumarse a la iniciativa para forjar sinergias en apoyo del desarrollo africano.

China felicita al Representante Especial del Secretario General por sus buenos oficios y su mediación y seguirá apoyando su labor. China, en principio, apoya la renovación del mandato de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y tendrá una participación constructiva en las consultas pertinentes. Esperamos que la UNOCA siga apoyando a los países y las organizaciones regionales y trabajando en estrecha colaboración con los organismos de las Naciones Unidas, a fin de desempeñar un papel más importante en la consecución de la paz y la estabilidad regionales.

Sr. Tirumurti (India) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, François Fall, por su exposición informativa sobre los acontecimientos recientes relacionados con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y la situación en la región de la cuenca del lago Chad. Agradecemos profundamente su contribución.

El informe del Secretario General (S/2021/517) y la reunión informativa de hoy han detallado los progresos realizados por los países de la región en los ámbitos

político, de la seguridad y humanitario. Mis observaciones de hoy abarcan a grandes rasgos estos tres aspectos.

La celebración de elecciones en la República Centroafricana, el Camerún, el Chad, el Gabón y la República del Congo refleja una tendencia positiva de arraigo de la democracia en la región. Somos conscientes de los complejos desafíos que encaran los países africanos para celebrar elecciones. Aunque tal vez haya reservas en algunos sectores sobre la forma en que se llevaron a cabo las elecciones, consideramos que la celebración de elecciones oportunas es fundamental para la democracia. La India se congratula de estos acontecimientos positivos y felicita a los pueblos y los dirigentes de estos países por reafirmar su fe en la democracia y por su compromiso en favor de la paz y el desarrollo sostenibles.

Al mismo tiempo, reconocemos que existen fuerzas que se oponen a esta tendencia positiva y que, en algunos casos, puede necesitarse la reconciliación y el diálogo nacional. Es preciso garantizar una mayor legitimidad política e inclusividad en la gobernanza y la adopción de decisiones. Seguimos abrigando la esperanza de que los agentes políticos sigan respetando las garantías procesales y se cumplan las decisiones de los órganos e instituciones constitucionales.

Tomamos nota de las expectativas expresadas por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en su comunicado de 20 de mayo sobre los acontecimientos en el Chad. Esperamos que la transición al régimen democrático se produzca en el plazo de 18 meses y que el consejo militar de transición cumpla los compromisos contraídos. Celebramos los esfuerzos de la Unión Africana en apoyo del proceso de transición en el Chad.

El Consejo deliberará en detalle sobre la situación en la República Centroafricana la próxima semana. Por lo tanto, limitaré mis observaciones a subrayar la necesidad urgente de que todas las partes interesadas, incluido el Gobierno, adopten medidas concretas con miras a aplicar el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. La situación de la seguridad en la República Centroafricana sigue siendo frágil, como demuestran los enfrentamientos de la semana pasada en un puesto de control cerca de la frontera con el Chad, que causaron la trágica muerte de nueve miembros del personal de seguridad. Esperamos que ambas partes trabajen en pro de la distensión. Suscitan grave preocupación los incidentes recientes, como la restricción de la circulación, el registro, la detención, el intento de asalto y la intimidación del personal de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y del personal de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Estos incidentes han puesto en peligro la seguridad de las fuerzas de paz. También es importante garantizar el estricto cumplimiento del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas.

El empeoramiento de la situación de la seguridad, debido al aumento de las actividades terroristas de Boko Haram en el Camerún y el Chad, sigue siendo motivo de gran preocupación. Condenamos enérgicamente estos ataques y la matanza de civiles inocentes por parte de Boko Haram. Urge garantizar un enfoque integrado y multinacional para hacer frente a la amenaza terrorista que representa Boko Haram. Los países de la región deben ultimar con urgencia la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram en la región de la cuenca del lago Chad, y comenzar a implementar los planes de acción territorial. Huelga añadir que los países de la región deben seguir ejerciendo presión sobre el Ejército de Resistencia del Señor.

La piratería en el golfo de Guinea es un asunto preocupante. La Oficina Marítima Internacional registró un aumento de la piratería y el robo a mano armada en 2020, ya que aproximadamente el 95 % de los secuestros mundiales se registraron en las aguas del golfo de Guinea, frente al 90 % en el mismo período de 2019. En los últimos años, han aumentado los actos de piratería en el golfo de Guinea y los marineros indios han sido los más afectados. Urge aumentar la vigilancia de la seguridad marítima en el golfo de Guinea, mediante una mayor colaboración internacional.

Varios países de la región afrontan una difícil situación humanitaria debido a los conflictos actuales. Las consecuencias económicas de la pandemia también han añadido una carga adicional a las economías. Esperamos que la comunidad internacional siga respaldando los esfuerzos de los países para aliviar la situación humanitaria.

Elogiamos el papel positivo y proactivo que desempeña la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) para abordar los desafíos de la región. También acogemos con agrado la aprobación del plan estratégico conjunto de la UNOCA y la CEEAC correspondiente a 2021-2025 y aguardamos con interés su implementación.

La India tiene excelentes relaciones bilaterales con los países de África Central. En los últimos años, la India ha abierto misiones diplomáticas en el Congo,

Guinea Ecuatorial, el Camerún, Santo Tomé y Príncipe, y muy pronto, lo hará en el Chad. La India ha proporcionado cooperación para el desarrollo mediante préstamos en condiciones favorables por valor de 2.000 millones de dólares para proyectos de agricultura, transporte, energía y suministro de agua. La India también ha proporcionado alivio de la deuda a los países de África Central, en el marco de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda, creada por el Grupo de los Veinte. Seguiremos cooperando estrechamente con África Central y seremos firmes en nuestro apoyo a la paz y la prosperidad duraderas en la región.

Sr. Abarry (Níger) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres Estados africanos que son miembros del Consejo de Seguridad —Kenya, el Níger y Túnez— y también de San Vicente y las Granadinas (A3+1).

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para África Central, Sr. François Louncény Fall, por su exposición informativa amplia y muy detallada. Elogiamos la labor realizada por el Representante Especial para promover la paz en la región a través de la mediación y la diplomacia preventiva y para apoyar los procesos electorales, la solución de conflictos, la reconstrucción posconflicto, la consolidación de la paz y la creación de capacidades en diversos ámbitos.

Aprovechamos la ocasión para reiterar nuestras condolencias al pueblo del Chad tras el deceso del Presidente Idriss Deby Itno, así como a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional de la cuenca del lago Chad y a las familias de todos los soldados que han sido víctimas de Boko Haram.

Nuestra declaración se centrará en los acontecimientos socioeconómicos, políticos y la situación de la seguridad y humanitaria.

En el plano socioeconómico, en los últimos meses, la región se ha visto gravemente afectada por los efectos de la pandemia de la enfermedad por coronavirus, como ha señalado el Representante Especial, y las dificultades económicas que conlleva. Elogiamos los esfuerzos de los Estados de la región, que han asignado importantes recursos para detener la propagación del virus mediante la puesta en marcha de campañas de vacunación. Esperamos que estos esfuerzos allanen con rapidez el camino para la reactivación de la actividad socioeconómica, de la que depende el destino de los sectores más vulnerables de la sociedad. A ese respecto, nos alientan las predicciones del Fondo Monetario Internacional sobre el crecimiento económico de la región. Esa es una señal sólida de la capacidad de recuperación de África, que, con el apoyo adicional de la iniciativa Reconstruir para mejorar, puede lograr una recuperación económica completa. No podemos insistir lo suficiente en la importancia que tiene para la paz la existencia de empleos y de un crecimiento que beneficie a todos.

En cuanto a la situación política, nos complacen los esfuerzos que realiza la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) para facilitar el diálogo, la cooperación y las iniciativas de fomento de la confianza en aras de enfrentar desafíos regionales y nacionales, como los del Camerún, la República Centroafricana y el Chad.

En lo que respecta a este último país, en consonancia con el comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana del 14 de mayo de 2021, alentamos a las autoridades de transición a hacer todo lo posible para que prevalezca un diálogo inclusivo y se respete el calendario de transición para el retorno al orden constitucional mediante la instauración de un gobierno democrático que sea fruto de elecciones libres, creíbles y pacíficas.

En cuanto al Camerún, si bien acogemos con beneplácito los esfuerzos que realizan las autoridades por hacer avanzar el proceso de descentralización, siguiendo las recomendaciones del gran diálogo nacional, pedimos a las partes interesadas que prioricen el diálogo, que es la única forma de restablecer la paz en las regiones del noroeste y el sudoeste del país. A ese respecto, lamentamos la continuación de la violencia en las regiones del noroeste y sudoeste del Camerún, que ha provocado el desplazamiento de unas 4.200 personas como resultado de las acciones de los grupos armados separatistas, entre las que se incluye el uso de artefactos explosivos improvisados y la realización de ataques contra escuelas y profesores.

Nos preocupa el aumento de los ataques de Boko Haram en la cuenca del lago Chad, con un saldo de bajas civiles que entre el 1 de diciembre de 2020 y el 30 de abril de 2021 ascendió a 145 en el Camerún y 199 en el Chad. Hacemos un llamado a dar una respuesta decisiva a ese grupo y apoyamos la recomendación del Secretario General de mejorar la coordinación entre los Estados y los asociados en la cuenca del lago Chad frente a la amenaza que plantea Boko Haram, que incluya el tratamiento de sus causas fundamentales y sus consecuencias. Consideramos que las acciones conjuntas de la UNOCA, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, y las entidades de las Naciones Unidas, apoyadas por el análisis, las actividades

de divulgación y los programas conjuntos, siguen siendo la clave para poner coto a las repercusiones de Boko Haram en la región.

El aumento de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor (ERS), que sigue perpetrando ataques contra civiles, sobre todo contra las mujeres y los niños, a la vez que participa en enfrentamientos con las fuerzas militares de algunos países, es también motivo de gran preocupación. En este sentido, acogemos con satisfacción la decisión de la Corte Penal Internacional de 6 de mayo de 2021, por la que se condena a un comandante del ERS, que se rindió en 2015, a 25 años de prisión por crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra. Esta condena, la primera contra un miembro del grupo por parte de la Corte Penal Internacional, es un paso importante en la búsqueda de justicia para las víctimas y un punto de inflexión para la justicia internacional, pues es la primera vez que se procesa a alguien por el delito de embarazo forzado y se impone una condena por el delito de matrimonio forzado. En este sentido, apoyamos el llamamiento a favor de una movilización internacional contra el ERS, cuyas actividades violentas en África Central y la región se añaden a su historial de atrocidades en muchos países. Es fundamental que se acelere la implementación del plan estratégico conjunto de la UNOCA y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en pro de la paz y la estabilidad correspondiente al periodo 2021-2025.

También en el ámbito de la seguridad nos preocupa el aumento en el número de acciones que afectan la protección marítima en el Golfo de Guinea, y acogemos con beneplácito la celebración de la reunión virtual que celebró el Consejo de Paz y Seguridad de la CEEAC el 4 de mayo de 2021 con el objetivo de fortalecer los mecanismos de lucha contra la inseguridad marítima.

A los tres miembros africanos del Consejo y San Vicente y las Granadinas les preocupa el deterioro de la situación humanitaria en la región debido a los constantes conflictos, epidemias y desastres naturales. Según las Naciones Unidas, más de 4,4 millones de personas necesitan asistencia humanitaria en el Camerún, cuyo plan de respuesta humanitaria para el año en curso requiere una financiación de 362 millones de dólares, de los cuales, hasta la fecha, solo se ha movilizado el 18 %.

La situación es aún peor en el Chad, donde más de 5,5 millones de personas necesitan asistencia humanitaria de emergencia. Además, el número de desplazados de la República Centroafricana a la República del Congo sigue aumentando, mientras que las epidemias de cólera, sarampión y polio, combinadas con los efectos del cambio climático, están afectando severamente a la región de la cuenca del lago Chad, donde también hay más de 1,2 millones de personas necesitadas de ayuda humanitaria de emergencia. La erupción reciente del volcán Nyiragongo en la República Democrática del Congo se añade a una situación que ya era sombría. A ese respecto, hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas, a la Unión Africana, a la UNOCA, a la CEEAC y a todos los asociados internacionales para que se vuelvan a movilizar a fin de respaldar financieramente el plan de respuesta humanitaria.

También nos resultan muy preocupantes los informes sobre continuas violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, que incluyen violencia sexual y de género, tanto por los grupos armados como por otros agentes.

A pesar de las dificultades a las que se enfrenta la región, nos satisface la evolución de la cooperación regional y las iniciativas diplomáticas de sus dirigentes. Nos alientan los esfuerzos que se realizan para normalizar las relaciones entre el Gabón y Guinea Ecuatorial, y resolver así, de manera pacífica y jurisdiccional, su controversia fronteriza mediante la Corte Internacional de Justicia de La Haya. También nos alienta ver cómo Burundi vuelve a ocupar su lugar en la región y desempeña un papel positivo en los asuntos regionales. Acogemos con satisfacción las iniciativas que impulsan la Unión Africana y la UNOCA en apoyo de la cooperación regional, y pedimos que se respalde a la Comisión de la CEEAC en sus esfuerzos de coordinación con la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos.

Apreciamos la labor que realiza la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas para apoyar las acciones regionales en el ámbito de la cooperación económica, el desarrollo y la consolidación de la paz.

Para concluir, debo decir que los tres miembros africanos del Consejo y San Vicente y las Granadinas acogen con satisfacción la disposición permanente y los esfuerzos incansables del Representante Especial del Secretario General, que trabaja con los Estados y los asociados de la región. Por esa razón, apoyan la renovación del mandato de la UNOCA por tres años a partir del 1 de septiembre de 2021, a fin de que pueda seguir trabajando en pro de la integración y luchando contra la persistente inestabilidad que afecta a la región.

Sr. Hunter (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Yo también agradezco al Representante Especial Fall su exposición informativa de hoy y sus

incansables esfuerzos en toda la región durante una época tan convulsa.

Hoy deseo referirme a la situación en el Chad, el Camerún, la República Centroafricana y Burundi.

En primer lugar, los Estados Unidos desean expresar su gratitud al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana por la labor que han realizado en el Chad, en momentos en que el país trata de salir adelante tras la muerte del Presidente Deby. Nos unimos a la Unión Africana y a nuestros asociados internacionales para pedir que el poder se transfiera de una manera pacífica, oportuna y dirigida por civiles a un gobierno elegido democráticamente antes de octubre de 2022. El pueblo del Chad merece un diálogo nacional inclusivo, en el que todos participen para decidir el futuro de su país. Específicamente, eso significa elaborar un plan concreto y un calendario para la celebración de elecciones, y redactar una nueva constitución nacional. Significa establecer instituciones fuertes, como una Asamblea Nacional representativa, un sistema judicial independiente y una comisión electoral nacional independiente reformada. Para el Chad, la democracia está por fin al alcance de la mano. Instamos a su pueblo a aprovechar este momento.

En segundo lugar, a los Estados Unidos les sigue preocupando la situación en las regiones anglófonas del Camerún. Condenamos a todos los que contribuyen a la violencia, tanto a las fuerzas de seguridad como a los separatistas armados. Pedimos al Gobierno y a los grupos armados que pongan fin a la violencia y que participen en el diálogo sin condiciones previas.

Una vez más doy las gracias al Representante Especial Fall por seguir dialogando con los principales agentes, tanto en el Camerún como fuera del país, algo que ya hizo en marzo de este año. Todo el mundo tiene un papel que desempeñar en apoyo del diálogo y la paz, para poner fin a los asesinatos y la violencia sin sentido. Los Estados Unidos apoyan plenamente el papel de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central en la promoción del diálogo político inclusivo en el Camerún. También apoyamos los esfuerzos de mediación que encabeza Suiza y respaldan las Naciones Unidas en la crisis que afecta a la región anglófona. Sin embargo, nos preocupa la viabilidad del Plan Presidencial para la Reconstrucción y el Desarrollo de las regiones Noroeste y Sudoeste, que impulsa el Gobierno del Camerún, y cuenta con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Lamentablemente, el entorno actual de seguridad sobre el terreno no es propicio para poner en práctica ese tipo de iniciativa.

Más allá de las fronteras del Camerún, consideramos que la diáspora camerunesa tiene una poderosa herramienta a su disposición: las voces de sus integrantes. Por tanto, les pedimos a ellos y a todos los que tienen influencia en la región que utilicen sus voces para promover la paz y un cambio significativo, y no la violencia de represalias, que solo generará más sufrimiento. Es hora de que los niños vuelvan a la escuela en condiciones de seguridad, es hora de apoyar a los trabajadores humanitarios y es hora de poner fin a los combates.

También seguimos preocupados por la situación actual en la República Centroafricana y acogemos con agrado el comunicado conjunto. Alentamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) a que utilice sus buenos oficios en apoyo de un diálogo significativo, que sea totalmente inclusivo y responda a la necesidad de mejorar la gobernanza. La UNOCA tiene un importante papel que desempeñar para fomentar la implicación constructiva de los países vecinos, con el fin de reducir la violencia y garantizar la protección de las fronteras comunes.

Estamos indignados por los informes según los cuales instructores rusos dirigieron ofensivas militares caracterizadas por enfrentamientos con las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, amenazas contra el personal de las Naciones Unidas, amplias violaciones del derecho internacional humanitario, violencia sexual y saqueo generalizado, incluso de organizaciones humanitarias. Esas violaciones deben cesar de inmediato. Instamos a todos los agentes de seguridad a que coordinen sus operaciones con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y velen por que sus actividades no perjudiquen a los civiles. De hecho, todo agente de seguridad debe justificar la manera en que la asistencia que pretende prestar apoya la reforma del sector de la seguridad.

En cuarto y último lugar, los Estados Unidos se congratulan de los progresos conseguidos en Burundi, como se ha mencionado antes. Burundi ha mejorado las relaciones diplomáticas y económicas con sus vecinos y ha vuelto a los foros internacionales. Reconocemos las mejoras iniciales en cuanto al respeto de las libertades de los medios de comunicación y alentamos a que se siga avanzando en materia de derechos humanos, lo cual consideramos redundará en importantes beneficios económicos y políticos para el pueblo de Burundi. Los Estados Unidos celebran los esfuerzos del Gobierno de Burundi, de las Naciones Unidas, de la Unión Africana y de numerosos agentes regionales e internacionales que

han respaldado esos cambios, y alentamos a Burundi a seguir avanzando hacia una paz duradera.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): También agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall, por su compromiso y su exposición informativa de esta mañana.

Elogiamos la diplomacia preventiva de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), en particular en torno a las elecciones. Es fundamental que la Oficina obtenga recursos suficientes para cumplir su mandato. Tres países centroafricanos encabezan la lista reciente de las crisis de desplazamientos más desatendidas del mundo, elaborada por el Consejo Noruego para los Refugiados. Ello ilustra los desafíos que afronta la UNOCA.

Permítaseme referirme a tres cuestiones que guiarán nuestro enfoque respecto de la próxima renovación del mandato: la diplomacia de la paz, la seguridad marítima y el cambio climático y los recursos naturales.

En primer lugar, en cuanto a la diplomacia de la paz y la consolidación de la paz, sabemos que algunas de las situaciones de los países, que son competencia de la UNOCA, no figuran oficialmente en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad. Sin embargo, esto no debe impedir que sostengamos conversaciones sobre la manera de prevenir los conflictos, incluso mediante la cooperación transfronteriza. La persistente violencia armada en la región del lago Chad sigue aumentando el sufrimiento humano y las necesidades humanitarias. Debemos abordar las causas profundas de esa violencia, en particular mediante el diálogo político y las conversaciones con las comunidades afectadas. Los esfuerzos conjuntos de la UNOCA, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y otras entidades de las Naciones Unidas en la región son un paso de avance positivo y deben reforzarse.

La situación en el Camerún es preocupante. Condenamos los ataques contra las escuelas, los civiles, las Naciones Unidas y los agentes humanitarios, así como los elevados índices de violencia sexual y de género. Instamos tanto al Gobierno como a los grupos armados a que respeten el derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Hacemos un llamamiento a todos los actores, incluidos los de la diáspora, para que participen en un diálogo constructivo y apoyamos los esfuerzos dirigidos por Suiza en este sentido. En el Chad, acogemos con satisfacción el llamamiento de la Unión Africana en favor de una transición inclusiva, que culmine con el restablecimiento del orden constitucional mediante la celebración de elecciones, de conformidad con los calendarios de la Unión Africana.

La muerte del Presidente Deby también pone de manifiesto los vínculos transfronterizos con Libia.

Los enfrentamientos de soldados de la semana pasada en torno a la frontera entre el Chad y la República Centroafricana son otro motivo de preocupación. Recordando la reciente sesión del Consejo de Seguridad sobre la región de los Grandes Lagos (véase S/2021/351) y la reunión de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre Burundi, subrayamos la necesidad de recibir información actualizada sobre Burundi, en particular en los informes de la UNOCA.

En segundo lugar, en cuanto a la seguridad marítima, celebramos el aumento de la cooperación entre la UNOCA y la UNOWAS en el golfo de Guinea, en consonancia con las resoluciones del Consejo de Seguridad. De los 135 tripulantes secuestrados en todo el mundo el año pasado, 130 fueron secuestrados en el golfo de Guinea. Esta tendencia preocupante tiene efectos perjudiciales en la seguridad y el desarrollo de la región, así como en la navegación internacional. Al apoyarnos en las instituciones e iniciativas regionales, también debemos examinar de nuevo lo que el Consejo puede hacer para apoyar la región.

Por último, en cuanto a los efectos del cambio climático y los recursos naturales en la seguridad, acogemos con agrado el proyecto de dos años de duración de la UNOCA para reforzar los conocimientos sobre las interrelaciones entre el cambio climático y la seguridad en África Central. Mientras esperamos nuevas conclusiones, el informe (S/2021/517) ya señala las graves sequías e inundaciones que provocan inseguridad alimentaria, los desplazamientos forzados, la escasez de recursos naturales, los conflictos por la tierra y los conflictos entre agricultores y pastores, siendo las mujeres y las niñas las más afectadas. Si a ello se añaden los conflictos por los escasos recursos naturales, en particular los minerales, todo indica la necesidad de abordar el cambio climático y los recursos naturales como una cuestión de seguridad.

Para concluir, en el contexto de acontecimientos a menudo complejos e interconectados en la región, nos alienta la creciente implicación de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC). También consideramos que existe un potencial que no se ha aprovechado para que haya una cooperación aún más sólida entre la UNOCA y la Unión Africana. Cuando

actores como la CEEAC, la UNOCA y la Unión Europea trabajan en estrecha colaboración sobre cuestiones clave, sabemos que se puede avanzar.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, por la información actualizada que ha proporcionado sobre la situación imperante en la subregión de África Central.

Rusia siempre ha apoyado las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, ya que constituye un importante instrumento de diplomacia preventiva. Consideramos que los buenos oficios del Representante Especial Fall son sumamente útiles. En este sentido, apoyamos la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la misión por un período de tres años.

La situación en África Central sigue siendo muy compleja y se caracteriza por el aumento del terrorismo y las tensiones políticas, así como por conflictos persistentes. La enfermedad por coronavirus sigue presente en la región, un hecho que ha agravado la situación socioeconómica de por sí difícil de sus habitantes.

Nos preocupa sobre todo la situación frágil e inestable de la seguridad en el Chad. El 20 de abril, el Presidente Deby fue asesinado allí. A nuestro juicio, este trágico suceso tendrá consecuencias de gran alcance para la paz y la estabilidad en la región y en el continente, en su conjunto.

Dicho esto, creo que es importante recordar que, precisamente, la intervención occidental en la vecina Libia en 2011 y el conflicto sangriento que se prolongó durante muchos años llevaron a la trágica situación actual en la región. Nuestras opiniones al respecto quedaron confirmados por los resultados de la cumbre extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, celebrada en Abuya el 25 de mayo, bajo la presidencia del Presidente de Nigeria, Muhammadu Buhari. Respaldamos los esfuerzos de la Unión Africana para normalizar la situación en el Chad, incluida la recomendación de organizar un diálogo nacional y la reconciliación, así como la celebración oportuna de elecciones democráticas.

Una característica de la región es la porosidad de sus fronteras, a través de las cuales circulan libremente las mercancías y los civiles pacíficos, pero también los insurgentes y el contrabando. Por ejemplo, el 30 de mayo, en la frontera entre el Chad y la República Centroafricana, como consecuencia de las provocaciones por parte de insurgentes de la Coalición de Patriotas por el Cambio, que se opone al Gobierno de Bangui, se produjo un enfrentamiento entre los soldados de la República Centroafricana y del Chad, que provocó pérdida de vidas.

En ese sentido, hacemos un llamamiento a todas las partes para que demuestren la máxima contención y resuelvan de manera pacífica cualquier cuestión que surja. Tomamos nota de la disposición de las autoridades de la República Centroafricana por garantizar la seguridad de sus fronteras junto con Yamena. Para evitar cualquier tipo de malentendido en el futuro, el Chad y la República Centroafricana deben crear una comisión conjunta y efectuar una demarcación de su frontera. Sabemos que Bangui propuso ese tipo de iniciativa y esperamos que Yamena esté de acuerdo.

Lamentablemente, no podemos dejar de observar que la zona de actividad de los grupos terroristas en África Central se ha expandido. Boko Haram y la Provincia de África Occidental del Estado Islámico son los mayores generadores de inestabilidad en el Camerún, Nigeria, el Níger y el Chad. Además, los yihadistas están tratando de consolidar su posición en la República Centroafricana. Creemos que la propaganda yihadista incontrolada conduce a la radicalización de las poblaciones locales y debilita a la autoridad central en las zonas periféricas de algunos países. Asimismo, los problemas socioeconómicos y el fácil acceso a las armas de fuego hacen que la perspectiva de que en África se instaure una versión 2.0 del Califato sea sumamente realista.

Por ello, consideramos importantísimo que los países hagan un mayor esfuerzo por determinar y bloquear con rapidez los canales que utilizan los terroristas para abastecerse de material ideológico y de recursos financieros y humanos. Asimismo, creemos que un uso más activo de los instrumentos previstos en los órganos subsidiarios especializados del Consejo de Seguridad —principalmente, el Comité contra el Terrorismo y el Comité de Sanciones aplicables al Estado Islámico en el Iraq y el Levante y Al-Qaida— contribuirá a prevenir y combatir de manera eficaz la amenaza terrorista en el continente africano, incluida la que plantea Boko Haram.

Estamos sumamente preocupados por la situación relativa a la seguridad de la navegación marítima en el golfo de Guinea. Se dan muchos casos de piratería marítima contra buques comerciales, secuestro de tripulantes por los piratas y peticiones de rescate. Tomamos nota de la actividad del Programa Mundial contra la Delincuencia Marítima, supervisado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. En 2020, la

Federación de Rusia decidió destinar una contribución especial a la financiación de ese programa. Esos recursos permiten prestar asistencia técnica a los servicios de vigilancia de costas de los Estados ribereños del golfo de Guinea. Tenemos la intención de seguir proporcionando ayuda financiera a los asociados regionales por conducto de las Naciones Unidas. Asimismo, creemos que sería buena idea contar una participación más activa de los mecanismos de las Naciones Unidas en la lucha contra la piratería y contra los delitos marítimos. En nuestra opinión, la experiencia positiva del Grupo de Contacto sobre la Piratería frente a las Costas de Somalia se podría aprovechar para abordar problemas similares en el golfo de Guinea.

Lamentablemente, no puedo concluir sin responder a la declaración formulada por mi colega de los Estados Unidos. En su declaración no hemos escuchado, básicamente, nada nuevo ni inesperado. De hecho, la delegación de los Estados Unidos sigue planteando las mismas acusaciones infundadas contra nosotros. Por otro lado, queremos hacer referencia a la campaña iniciada en los medios de comunicación. Consideramos que se trata, sencillamente, de una acción coordinada para difamar a Rusia y, sobre todo, para socavar nuestros esfuerzos orientados a estabilizar la situación en la República Centroafricana, los cuales han sido realmente eficaces, en especial si se comparan con otras iniciativas de asistencia bilaterales.

Creemos que la investigación de posibles violaciones del derecho internacional humanitario debe estar a cargo de las autoridades competentes de la República Centroafricana, una vez que se les hayan transmitido pruebas convincentes y se las haya puesto en conocimiento de los hechos. Eso es lo que se debe hacer, en lugar de lanzar acusaciones infundadas y llegar a conclusiones sesgadas en los medios.

Asimismo, señalamos que consideramos inaceptable chantajear a países que se encuentran en una situación particularmente difícil, como la República Centroafricana, amenazando con interrumpir la asistencia bilateral, incluida la asistencia financiera. Es un error chantajear a esos países por un presunto comportamiento inadecuado o por el hecho de que cooperen con los asociados equivocados. Ese tipo de táctica es ampliamente utilizada por nuestros colegas, quienes, centrados en su mundo, insisten en que se preocupan por el bienestar de las personas corrientes.

En cuanto a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), persistiremos en nuestra labor de coordinación y cooperación con la Misión, tanto aquí, en Nueva York, como sobre el terreno.

Sra. Gasri (Francia) (*habla en francés*): Me sumo también a las palabras de agradecimiento al Representante Especial François Fall por su exposición informativa, siempre tan sustancial.

Quisiera referirme a tres cuestiones. En primer lugar, subrayo la importancia de la cooperación regional para la estabilidad de África Central. Celebramos la cooperación de las Naciones Unidas con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en apoyo de la estabilidad regional, la prevención de las crisis y la consolidación de la paz en la región. En un momento en que continúan los ataques del Ejército de Resistencia del Señor en la República Democrática del Congo y en la República Centroafricana y proliferan las acciones terroristas de Boko Haram en torno a la cuenca del lago Chad, la coordinación regional es esencial para responder a las amenazas transnacionales y proteger a la población.

También es fundamental la movilización regional en pro del respeto de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el estado de derecho, la promoción de procesos electorales inclusivos y la protección de las libertades fundamentales. En el contexto de la transición política en el Chad, la CEEAC se ha movilizado mediante el despliegue inmediato de una misión de asistencia, en colaboración con la Unión Africana. Celebramos esa decisión.

La designación de un Gobierno civil inclusivo es un paso positivo, que debe conducir a una transición política basada en el diálogo con el conjunto de los agentes políticos y la sociedad civil. El objetivo debe ser el retorno rápido a unas instituciones elegidas democráticamente.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos emprendidos por la CEEAC y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, en colaboración con la Unión Africana, la Unión Europea y las Naciones Unidas, en pro de la estabilización de la República Centroafricana y de un diálogo político que sea verdaderamente inclusivo. Contamos con que las autoridades centroafricanas cumplirán prontamente con sus compromisos.

Las amenazas y los ataques contra personal de las Naciones Unidas, así como las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, son inaceptables. Los acontecimientos del 30 de mayo

son graves. Tendremos ocasión de abordar de nuevo ese aspecto durante las consultas.

En el Camerún, Francia prosigue sus conversaciones con las autoridades camerunesas con miras a apoyar la vía del diálogo y encontrar una solución política para la crisis en las regiones del noroeste y el suroeste del país. Celebramos también la contribución del Camerún a la estabilidad regional, como ilustra la actuación de los contingentes cameruneses en el marco de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Asimismo, apoyamos al Camerún en su lucha contra Boko Haram en la cuenca del lago Chad.

En segundo lugar, la suerte de la población civil debe estar en el centro de nuestra atención. Las necesidades humanitarias han aumentado, sobre todo en lo que respecta a la inseguridad alimentaria. La inestabilidad está empeorando la situación de los desplazados y los refugiados, en particular la de las mujeres. Los ataques contra el personal humanitario y médico, así como contra los profesores y las escuelas, como ocurrió recientemente en el Camerún, son inaceptables. Son crímenes que no deben quedar impunes.

En tercer lugar, y este es mi último punto, el apoyo de los asociados internacionales sigue siendo esencial para ayudar a África Central a superar la crisis sanitaria y seguir avanzando en su desarrollo. En el marco del Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19, el Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19, financiado con más de 2.400 millones de euros de la Unión Europea y sus Estados miembros, ha distribuido ya casi 20 millones de dosis de vacunas en 43 Estados africanos, incluso en África Central.

Los asociados internacionales también deben mantenerse dispuestos a trabajar para mitigar las consecuencias socioeconómicas de la pandemia en África Central. Ese fue el objetivo de la Cumbre sobre la Financiación de las Economías Africanas celebrada en París el mes pasado. En la Cumbre se decidió adoptar medidas concretas para romper el ciclo de sobreendeudamiento y apoyar una recuperación económica de calidad.

Por último, reafirmamos el importante papel de la Comisión de Consolidación de la Paz y acogemos con satisfacción la labor que ha desplegado en los países de la región, sobre todo en Burundi.

El papel de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) es indispensable para la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz. Es necesario seguir aprovechando las sinergias que existen entre las Oficinas Regionales de las Naciones Unidas, y los Representantes y Enviados Especiales del Secretario General. Encomiamos la labor del Representante Especial Fall en esa cuestión y apoyamos la renovación del mandato de la UNOCA para los próximos tres años, como acaban de indicar los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad y San Vicente y las Granadinas.

Sr. Pham (Viet Nam) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), François Louncény Fall, por su exhaustiva exposición informativa.

Compartimos la preocupación por los persistentes desafíos socioeconómicos y de seguridad a los que los países y la población de la región siguen enfrentándose en el periodo que nos ocupa y que, lamentablemente, también se ven agravados por las repercusiones de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

A mi delegación le preocupan las acciones violentas que continuamente realizan los grupos armados y los terroristas en ciertas partes de la región, incluidas zonas del Extremo Norte, el Noroeste y el Sudoeste del Camerún, zonas afectadas por Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor. La situación de la protección marítima en el Golfo de Guinea sigue siendo preocupante.

Condenamos enérgicamente la violencia constante contra la población y la infraestructura civiles, así como contra el personal de las Naciones Unidas y humanitario en varias partes de la región.

La situación de inseguridad sigue afectando negativamente la estabilidad y el desarrollo de la región. La violencia, las epidemias, las inundaciones y el cambio climático también plantean graves problemas a la situación humanitaria de millones de personas, en particular a la de las mujeres y los niños.

Al encarar estos desafíos, queremos en primer lugar destacar cuán importante es abordar las causas fundamentales de la inestabilidad en la región. Eso debe hacerse de manera pragmática e integral, apoyando los esfuerzos diplomáticos y políticos que están en marcha, impulsando las iniciativas de reconciliación a nivel nacional y regional, haciendo frente a las amenazas que plantean los grupos armados y los terroristas, fortaleciendo la gobernanza de los recursos naturales y proveyendo oportunidades equitativas de desarrollo a los países.

En segundo lugar, la cooperación regional y subregional contribuye de manera significativa al logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo. Estamos genuinamente complacidos de ver los esfuerzos que realizan los países de la región en respuesta a la pandemia, así como la cooperación que mantienen permanentemente entre ellos para resolver los problemas de la paz y la seguridad. En particular, encomiamos las iniciativas para asistir a la República Centroafricana que han emprendido la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. Apoyamos la cooperación entre la República Centroafricana y el Chad para resolver el incidente de seguridad que tuvo lugar recientemente en la frontera.

El papel de las organizaciones regionales y subregionales, así como el de las Naciones Unidas, podría ser muy beneficioso para apoyar los esfuerzos dirigidos a lograr la paz y la prosperidad en la región. Por lo tanto, acogemos con gran satisfacción el plan estratégico conjunto de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la UNOCA para el período que va de 2021 a 2025.

En tercer lugar, los esfuerzos de los países centroafricanos deben estar siempre acompañados del apoyo internacional. Mi delegación insta a los asociados internacionales y a las entidades pertinentes de las Naciones Unidas a proveer una asistencia técnica y financiera sostenida a los países de la región. Habida cuenta de las tremendas pérdidas que está sufriendo la región debido a los efectos de la pandemia, es importante proporcionar recursos para atender las necesidades humanitarias de emergencia y garantizar un acceso equitativo de toda la población en la región a las vacunas contra la COVID-19.

Para concluir, permítaseme reiterar nuestro pleno apoyo a la labor de la UNOCA, del Representante Especial del Secretario General Fall y de las demás entidades de las Naciones Unidas en la región, especialmente en estos tiempos difíciles. Viet Nam seguirá apoyando firmemente la paz, la estabilidad, la prosperidad y el desarrollo de la población de África Central.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Agradezco al Sr. Fall por su informe sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y la situación en África Central.

En un contexto marcado por diversos y complejos retos para la paz y la seguridad en el centro de África, México considera prioritario que la UNOCA continúe ejerciendo sus buenos oficios para contribuir a la solución pacífica de los conflictos. La diplomacia preventiva es particularmente necesaria para atender la situación en el noroeste y el sudoeste del Camerún, donde la población civil es la principal afectada por la violencia. Como en otros puntos de la región, particularmente el Chad y la República Centroafricana, en el Camerún es indispensable un diálogo político inclusivo que permita identificar y atender las demandas legítimas de la población local y aislar a los elementos extremistas que aprovechan las condiciones de marginación en las que viven algunas comunidades para avanzar su agenda radical.

Uno de los problemas de seguridad más graves entre los que aquejan a la región, son las actividades de grupos extremistas como Boko Haram, en la zona del Lago de Chad y el Camerún, así como las del Ejército de la Resistencia del Señor (ERS), en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. Estas organizaciones siguen constituyendo un desafío para las instituciones estatales, una amenaza constante para la población civil, y una fuente de inestabilidad para la región.

Por ello, mi país, México, subraya la importancia de implementar la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram, mediante la finalización y puesta en marcha de los planes de acción territoriales.

Por otra parte, reconocemos como un avance importe, la reciente sentencia emitida por la Corte Penal Internacional contra Domic Ongwen por crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, para que las víctimas del ERS encuentren justicia. Llamamos a todos los países de la región a continuar cooperando con la Corte Penal Internacional en los casos bajo su competencia.

Ante los retos de seguridad que enfrenta la región, México condena enérgicamente los ataques que registra el informe del Secretario General (S/2021/517) contra el personal humanitario y las escuelas. La labor de los equipos humanitarios es esencial y requiere de todo el apoyo de las autoridades nacionales, sobre todo ante el incremento de casos de desplazamiento forzado, las consecuencias de fenómenos naturales extremos y la pandemia de enfermedad por coronavirus. Reafirmamos, en este sentido, la importancia de respetar y hacer cumplir las normas del derecho internacional humanitario.

En materia de coordinación interinstitucional, quiero reconocer el trabajo que realiza la UNOCA con otras organizaciones regionales, incluidas la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC). Saludo, en particular, la mayor

implicación de esta última organización en cuestiones de paz y seguridad gracias a su reforma institucional. El trabajo conjunto entre la UNOCA y la CEEAC en favor de la mediación y la diplomacia preventiva durante las recientes elecciones en los países de la región es un ejemplo del potencial que tiene la coordinación entre ambas organizaciones.

Por otra parte, sabemos que los conflictos en esta zona se ven exacerbados a causa de la actividad de redes transnacionales de tráfico ilícito de armas y recursos naturales, como es evidente en el caso de la República Centroafricana. Estas actividades son fuente de financiamiento para los grupos armados y contribuyen a perpetuar el ciclo de violencia. Por ello, consideramos que la UNOCA podría jugar un papel clave, en coordinación con la CEEAC, para articular respuestas regionales a estos desafíos.

Para finalizar, México, como país que ocupa la Copresidencia del Grupo Oficioso de Expertos sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad, se congratula del apoyo que la UNOCA brindó al Chad, a Guinea Ecuatorial y a Santo Tomé y Príncipe para la elaboración de sus planes nacionales de acción en cumplimiento de lo establecido en la resolución 1325 (2000).

Sr. Gallagher (Irlanda) (*habla en inglés*): Me gustaría comenzar dando las gracias, al igual que lo han hecho quienes me han precedido, al Representante Especial del Secretario General Fall por su exposición informativa y por la labor pertinente y necesaria que acomete la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en la subregión.

Hoy centraré mis comentarios en una serie de esferas que preocupan específicamente a cada país, así como en una serie de consideraciones temáticas planteadas por el Representante Especial del Secretario General.

Quiero expresar otra vez nuestras condolencias al pueblo del Chad por el fallecimiento del Presidente Deby. Instamos a todas las partes interesadas del Chad a que trabajen juntas para garantizar una transición rápida, pacífica e inclusiva en la que se respeten los derechos humanos y las libertades fundamentales, y el retorno al orden constitucional y al control civil a través de elecciones libres y limpias en un plazo de 18 meses. Celebramos el nombramiento del Sr. Ibrahima Fall como Alto Representante de la Unión Africana para la transición en el Chad.

Nos preocupa profundamente el deterioro de la situación en la República Centroafricana. La reciente visita de trabajo conjunta de la Unión Africana, la Unión Europea, las Naciones Unidas y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) a la República Centroafricana pone de relieve la determinación regional e internacional de apoyar al pueblo y al Gobierno de la República Centroafricana. Instamos a las autoridades del país a que colaboren de forma constructiva con las organizaciones regionales y los Estados vecinos, que tienen un papel fundamental que desempeñar. Además, hacemos un llamamiento a las autoridades de la República Centroafricana y a todas las partes sobre el terreno para que se coordinen y colaboren plenamente con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y pongan fin a las trabas que se interponen a la Misión en el ejercicio de su labor, así como para que investiguen las que se hayan interpuesto. La seguridad del personal de mantenimiento de la paz y del personal de las Naciones Unidas no se puede poner en cuestión: es una necesidad.

Los niveles continuos y crecientes de violencia tanto en la República Centroafricana como en el Camerún suscitan una profunda preocupación. Hay que poner fin a los ataques y los abusos perpetrados contra la población civil, y los responsables deben ser enjuiciados. Los actos perpetrados presuntamente por las fuerzas gubernamentales revisten especial preocupación. Los Gobiernos son los principales responsables de la protección de sus ciudadanos. El contrato social esencial entre el Estado y el ciudadano, esencial para garantizar la paz, requiere la existencia de confianza en las instituciones del Estado y en sus acciones.

La situación humanitaria en el Camerún es grave, como hemos escuchado, y se ve agudizada por los ataques contra las instalaciones humanitarias. La violencia perpetrada contra los civiles, las escuelas y el personal humanitario es inaceptable, y el ataque contra un convoy de las Naciones Unidas, del que ha informado el Secretario General, es profundamente preocupante. Hacemos un llamamiento a todos los grupos para que faciliten el acceso de la ayuda humanitaria e instamos a todas las partes a proseguir el diálogo político inclusivo a fin de solucionar la crisis en las regiones del noroeste y el suroeste. Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro aprecio al Camerún por haber acogido a una cantidad considerable de refugiados que se han desplazado desde otras zonas de la región.

Las partes en conflicto deben cumplir las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional, en particular del derecho internacional

humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos. El fallo que dictó el mes pasado la Corte Penal Internacional respecto del comandante del Ejército de Resistencia del Señor, Dominic Ongwen, reviste importancia, pues pone de relieve que quienes cometen crímenes de lesa humanidad o crímenes de guerra responderán por sus actos. Acogemos con satisfacción los esfuerzos desplegados por la Corte para enjuiciar a los autores, ya que la lucha contra la impunidad reviste una importancia esencial para prevenir nuevas violaciones.

Al igual que el Embajador del Níger y que nuestros colegas de los tres Estados africanos miembros del Consejo de Seguridad —Kenya, Níger y Túnez—, así como San Vicente y las Granadinas, creemos que es importante que la Corte, en su veredicto y fallo, haya abordado por primera vez los delitos del embarazo forzado y del matrimonio forzado. Debemos exigir el enjuiciamiento de los autores del delito de violencia sexual relacionada con los conflictos en igualdad de condiciones con otros crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

Celebramos que los vínculos existentes entre el cambio climático y la paz y la seguridad se hayan abordado de forma tan directa en el informe del Secretario General (S/2021/517). Hemos sido testigos de cómo en el Sahel, especialmente en los países colindantes con el lago Chad, los conflictos y el clima se combinan y provocan una disminución del acceso a los recursos naturales. Las múltiples y repetidas perturbaciones que ocasionan la sequía y las inundaciones socavan la resiliencia y los medios de vida comunitarios, y generan factores impulsores de los que se aprovechan los grupos armados. Irlanda continuará trabajando en el Consejo de Seguridad para que se reconozcan los riesgos de seguridad relacionados con el clima, que serán cada vez más acuciantes en los próximos años, y se adopten medidas al respecto.

También es preciso encomiar la labor realizada por la UNOCA para apoyar el desarrollo y la aplicación de planes de acción nacionales sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Como señaló Irlanda en la reunión celebrada la semana pasada con arreglo a la fórmula Arria sobre las mujeres y la paz y la seguridad, la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad late con un corazón africano.

Por último, la coherencia y la cooperación regionales son fundamentales para que la región pueda recuperarse con firmeza y sosteniblemente de la enfermedad por coronavirus, pero también son esenciales para reforzar los sistemas de gobernanza nacionales y regionales, proteger los derechos humanos y abordar los retos en materia de seguridad transnacional. La cooperación entre la UNOCA y la CEEAC es fundamental, y el plan estratégico conjunto para el periodo 2021-2025 puede constituir un marco importante para lograr progresos en los próximos años.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Estonia.

Me gustaría comenzar dando las gracias al Representante Especial Fall por la exposición informativa de hoy y expresando mi aprecio por la labor que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) está llevando a cabo en toda la región de África Central.

Los países de África Central siguen haciendo frente a graves problemas políticos, económicos y de seguridad que siguen viéndose acentuados por la pandemia. Es lamentable comprobar que esos desafíos se han agudizado en los últimos seis meses. El recrudecimiento de la violencia en la República Centroafricana ha sido muy preocupante. Especialmente preocupante ha sido el aumento de las violaciones de los derechos humanos en el conflicto, en especial las perpetradas por las fuerzas gubernamentales y sus asociados. Estonia condena rotundamente las amenazas vertidas contra el personal de las Naciones Unidas y cualquier traba interpuesta al cumplimiento del mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana o al acceso humanitario en el país.

En el Camerún, ha seguido produciéndose violencia y violaciones y abusos de los derechos humanos. Especialmente trágicos han sido los ataques contra escuelas y alumnos, así como los ataques perpetrados contra trabajadores humanitarios. Estonia condena enérgicamente esos ataques. No hay excusa para atacar a los civiles o disparar a las personas que dispensan la ayuda humanitaria. Es necesario dirimir la responsabilidad por esas violaciones y abusos a fin de luchar para que no arraigue una cultura de impunidad, que solo engendraría más violencia. Acogemos con satisfacción los pasos dados para avanzar en el diálogo político, que constituye la única vía para hallar una solución pacífica y duradera del conflicto. Acogemos con sumo agrado el papel desempeñado por la UNOCA en apoyo a la mediación y al impulso político en pro de la reconciliación en el Camerún.

Ha sido alentador constatar la cooperación regional activa para afrontar esos retos, y consideramos que todas las iniciativas regionales que contribuyen a

silenciar las armas, promover los derechos civiles y garantizar el orden constitucional revisten una gran importancia. A ese último respecto, seguimos vigilando de cerca el retorno a la gobernanza democrática dirigida por civiles en el Chad. La cooperación entre países vecinos reviste una importancia esencial para mantener la paz y la seguridad regionales, garantizar la seguridad de las fronteras y mitigar los efectos de la pandemia.

Quisiera concluir señalando que la situación compleja y delicada de África Central sigue viéndose afectada por los efectos destructivos del cambio climático. No se puede negar que el cambio climático está afectando —y lo seguirá haciendo— a la paz y la seguridad internacionales, ni que esa amenaza seguirá aumentando salvo que se adopten medidas específicas para hacerle frente. Encomiamos a la UNOCA por haber abordado esa cuestión en el informe (S/2021/517).

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista. Levantaré la sesión para que el Consejo pueda continuar el examen del tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 11.30 horas.